

## YVAIN OU LE CHEVALIER AU LION: AVENTURA Y APRENDIZAJE

SUSANA G. ARTAL  
Universidad de Buenos Aires

En el conjunto del *roman courtois*, el concepto aventura es una noción clave del imaginario del género. Pero, al mismo tiempo, aventura es una secuencia narrativa particular que articula y organiza el (los) relato(s). En tanto *roman courtois*, *Le chevalier au lion* de Chrétien de Troyes<sup>1</sup> está estructurado sobre la base de una sucesión de aventuras que, lejos de constituir una simple acumulación de hazañas guerreras, trazan un camino: el del perfeccionamiento moral del caballero, que deberá superar las pruebas que le están destinadas. La conclusión de ese proceso individual modifica también el plano social, al permitir el restablecimiento de un orden alterado.

En ese marco, mi trabajo se propone analizar, en *Le chevalier au lion*, las características de la aventura en los episodios posteriores a la locura de Yvain y precisar cómo se inscribe este tipo de secuencia narrativa en el objetivo de presentar un modelo particular de aprendizaje del heroísmo.

### 1. EL PUNTO DE PARTIDA

El punto de partida de *Yvain* nos ubica en un marco conocido: la corte artúrica donde un caballero, Calogrenant, relata una aventura. Este cuadro inicial podría parecer una escena absolutamente convencional, si no fuera por varios detalles que la crítica ha subrayado a menudo (Newstead, "Narrative Techniques", 432-433). Un hecho altera la rutina: Arturo abandona la compañía de la corte y, retenido por la reina, se duerme. El detalle no parece menor ya que el narrador subraya la singularidad de esta conducta:

Mais chel jour mout s'esmerveillierent  
del roi, qui d'entr'euz se leva,  
s'i eut de tix qui mout pesa  
et qui mout grant parole en firent  
pour chë que onques mais ne virent  
a si grant feste en chambre entrer  
pour dormir ne pour reposer.

---

<sup>1</sup> Para la elaboración de este trabajo, he empleado las ediciones de Mario Roques (Paris: Champion, 1971), que sigue el ms. B.N.fr. 794, y la de David Hult (Paris: Livre de Poche, coll. Lettres gothiques, 1994), que sigue el ms. B.N.fr. 1433. Las citas corresponden a la segunda.

---

Para mayor comodidad, incluiré en notas la traducción castellana de las citas más extensas, según Marie-José Lemarchand (Chrétien de Troyes, *El caballero del león*, Madrid: Siruela, 1984). En estas notas, los números entre paréntesis corresponden a la página de la traducción española.

Mais chel jour ainsi li avint  
 que la roïne le retint,  
 si demoura tant delés li  
 qu'il s'oublia et endormi. (vv. 42-52)<sup>2</sup>

En esta situación, con el rey ausente, el relato de la aventura, que no es un triunfo sino una derrota, queda enmarcado por los comentarios hirientes del senescal Keu que increpa en primer lugar a Calogrenant y luego a Yvain.<sup>3</sup> La escena inicial no refleja pues lo que podríamos esperar del cuadro ideal, armónico, de la corte artúrica, sino justamente el contraste entre su gloriosa reputación y las conductas concretas de los caballeros: el rey duerme, el relato de la aventura es el de un fracaso y los caballeros discuten.

Me he detenido en este pasaje no sólo porque es el punto de partida del itinerario de Yvain, sino porque el camino de pruebas que el caballero recorrerá a lo largo del *roman* nos conducirá a otra situación de corte: la del combate singular entre Gauvain e Yvain por la resolución de un pleito judicial. En mi opinión, el desajuste entre lo que se espera de la corte artúrica y lo que se nos presenta en la escena inicial está al servicio de evidenciar, mediante la confrontación de ambas escenas, cómo el proceso individual de aprendizaje del caballero adquiere su culminación al poder proyectarse en la dimensión social.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> "Pero aquel día se sorprendieron mucho al ver que el rey se levantaba de la mesa, cosa que pesó a algunos y dio mucho que hablar, pues nunca antes había abandonado tan gran fiesta, para retirarse a sus aposentos a dormir o descansar. Pero ocurrió aquel día que le retuvo la reina, y tanto demoró a su lado, que luego, olvidándose de los demás, se abandonó al sueño" (2).

<sup>3</sup> Para un análisis sugestivo de la función de las intervenciones de Keu en este cuadro inicial, puede consultarse Tasker-Grimbert, "On the Prologue", 391-398.

<sup>4</sup> Por ese motivo, aunque coincido en muchos puntos

## 2. TRIUNFO, FRACASO Y APRENDIZAJE

Una vez que el héroe abandona la corte, la dinámica del relato se organiza a través de una sucesión de aventuras exitosas: derrota del defensor de la fuente mágica, matrimonio con Laudine, recepción de Arturo y su corte en el castillo de Landuc. Yvain no sólo ha demostrado en la práctica la falsedad de las acusaciones que Keu había lanzado contra él en la escena inicial, sino que además lo ha humillado en combate. Hasta este punto, el camino del caballero es un conjunto de triunfos. No obstante, esos éxitos iniciales conducen a Yvain, al igual que a otros héroes de Chrétien (Erec, Perceval), a un fracaso que revela su insuficiencia con respecto al ideal caballeresco y, por ende, la necesidad de un proceso de aprendizaje.

En efecto, obedeciendo a la exhortación de Gauvain de encarecer su gloria guerrera, Yvain retoma la caballería pero, aunque su valor lo haga vencedor en las justas en las que participa, su inmadurez lo lleva a faltar a la palabra que dio a su dama de regresar al término de un año. La necesidad de reparar las consecuencias de esa transgresión al código caballeresco determina el proceso de aprendizaje que conduce a Yvain desde la locura y el estado de vida salvaje en el bosque, hasta su consagración como perfecto caballero, digno de reconquistar el reconocimiento social de sus pares y el amor de Laudine.

Ese proceso de aprendizaje se cumplirá a través de sucesivas aventuras: la derrota del conde Alier, el rescate del león atacado por la serpiente, la defensa de Lunete, la derrota del

del análisis de Newstead, no me resulta convincente su hipótesis de que los contrastes del cuadro inicial "sets the tone of irony that pervades the romance", 433.

gigante Harpin de la Montagne, la liberación de las doncellas del castillo de Pesme-Aventure, la defensa de la hermana menor desposeída, que concluirá con el combate singular contra Gauvain.

Como es fácil constatar, todas estas aventuras se resuelven a través de un combate. Parece lícito preguntarse en qué se diferencian de las hazañas que las precedieron, es decir, de las que Yvain cumple antes de su locura en Brocéliande.<sup>5</sup> No me refiero sólo a la aventura de la fuente, sino a todos los éxitos guerreros que el caballero protagoniza en compañía de Gauvain, durante el tiempo en que se aleja de la dama. Creo que esos torneos, resumidos en unos pocos versos (vv. 2670-2693), no interesan al narrador porque, por más que se señale que Yvain ha demostrado valentía, no cumplen la función de pruebas, no se integran en el proceso de perfeccionamiento moral del héroe. La prueba no ha sido el combate sino el haber empeñado su palabra ante Laudine. Y de esa prueba, Yvain no sale airoso. Es decir que la valentía física, la virtud guerrera por sí misma no bastan para consagrar al caballero.

Una primera diferencia fundamental entre unas y otras proezas es que en las posteriores a la locura de Yvain, el esfuerzo del caballero está puesto al servicio de una causa. El héroe no exhibe su valor arbitrariamente, por el solo deseo de demostrar su coraje o su fuerza física. El combate tiene un sentido moral: al defender a la Dama de Noroison o a Lunete, Yvain no sólo paga una deuda de gratitud, sino que protege al más débil y a quien es injustamente atacado. Este rasgo se profundiza cuando el caballero abraza la causa de personas con las que no mantiene deuda alguna de

gratitud, como el señor atacado por Harpin de la Montagne, la hermana menor desposeída o las doncellas prisioneras en Pesme-Aventure. Pero además, las aventuras que se encadenan después del episodio de la locura de Yvain tienen todas el valor de pruebas que conforman un proceso gradual de aprendizaje, en el que deseo detenerme.

### 3. AVENTURAS EN SUSPENSO Y AVENTURAS INTERCALADAS

Si observamos atentamente las visicitudes que Yvain enfrenta desde que recobra el sentido por obra del ungüento mágico, observaremos que si bien todas ellas reciben el nombre de aventuras, existen dos tipos de secuencias claramente diferenciados.<sup>6</sup> Dentro del primero, incluiré los episodios que concluyen en las defensas del león, de Lunete y de la hermana desposeída. En el segundo, los episodios de la Dama de Noroison, el de Harpin de la Montagne y el del castillo de Pesme-Aventure.

La primera diferencia entre estos grupos es la manera como se insertan las secuencias en la narración. Tanto la aventura del gigante como la de Pesme-Aventure aparecen claramente en el relato como episodios intercalados, que dejan en suspenso una aventura iniciada por el caballero (la defensa de Lunete y la de la hermana de la Noire Épine).<sup>7</sup> Aunque tanto éste,

<sup>6</sup> Al final de este trabajo, adjunto dos cuadros que sintetizan los elementos que se irán analizando respecto de ambos tipos de secuencias.

<sup>7</sup> Al estudiar la querrela inicial de Keu, Tasker-Grimbert señala: "intermittent presentation is characteristic of Chrétien's artistry: not only does it echo of exordial and narrative elements in the opening scene itself, it also prefigures the structure of later episodes" ("On the Prologue", 393) y añade en nota, entre varios ejemplos, "the embedding of the Harpin episode within Lunete's defense

<sup>5</sup> Acerca de este episodio, véase el brillante estudio de Le Goff y Vidal-Naquet, "Lévi Strauss en Brocéliande".

como otros de los rasgos que señalaré para caracterizar los dos grupos de secuencias, no es tan evidente en la relación entre la aventura de la Dame de Noroison y la del león, creo que la clasificación propuesta es válida también para ellas, como trataré de demostrar.

Las aventuras que quedan en suspenso, interrumpidas por los episodios intercalados, tienen en común tres temas muy significativos en el conjunto del *roman*: el de la deslealtad y la traición (justamente lo que la mensajera de Laudine ha enrostrado a Yvain al retirarle el anillo), y el del juicio y el del plazo. El primero de ellos aparece claramente en los tres episodios: la decisión de Yvain de defender al león obedece a que la serpiente es un animal felón (vv. 3356-3361), Lunete ha sido injustamente acusada de traición y la deslealtad caracteriza también a la hermana mayor de Noire Épine.<sup>8</sup>

Los otros dos temas son evidentes en las aventuras de Lunete y de la hermana menor en las que asistimos a juicios sometidos a plazos precisos: si Yvain no regresa antes de una hora determinada, Lunete morirá; si no llega a la corte dentro del plazo acordado por Arturo, la hermana menor perderá el pleito. El conflicto se focaliza así en el ámbito de la ley y, por ende, el de la palabra. Pero además, en los dos juicios, la capacidad resolutoria de la dama en un caso, y del rey en el otro, está supeditada al combate que librará el caballero. La resolución de estos conflictos requiere pues un equilibrio entre los dos ámbitos que Yvain debe armonizar para concluir su aprendizaje: el del coraje físico y el del respeto de la pala-

bra.<sup>9</sup> La exigencia de cumplir un plazo completa los requisitos que hacen de estas aventuras un programa de aprendizaje destinado a un héroe cuya transgresión consistió en haber violado su palabra no respetando el tiempo que se le acordó.

En la aventura del león, pese a que el ámbito salvaje excluye que los temas del juicio y el plazo puedan formularse de la misma manera que en las otras dos secuencias de este grupo, aparecen, en mi opinión, elementos que cumplen una función equivalente: la deliberación de Yvain, que juzga a cuál de los animales socorrer y el imperativo de que actúe rápidamente (vv. 3352-3363).

Con respecto a las aventuras del segundo grupo, el rasgo fundamental que las vincula, además de su modo de inserción en el relato, es el hecho de que responden a una misma estructura interna, articulada en torno de un conjunto de motivos que se van amplificando de uno a otro episodio. Es fácil distinguir en ellas cuatro etapas: la preparación de la aventura, la revelación más o menos paulatina de un conflicto, el desarrollo de una escena de hospitalidad y la resolución del conflicto. Pueden existir ligeras diferencias en el orden en que estas fases se presentan o alguna de ellas puede aparecer de manera muy reducida en alguno de los episodios. En *Pesme-Aventure*, por ejemplo, la revelación del conflicto antecede a la escena de hospitalidad mientras que, en la aventura de Harpin de la

and of the *Pesme-Aventure* within the inheritance dispute" (398, n. 6).

<sup>8</sup> "Et li roys, qui molt bien savoit/que la puchele tort avoit/vers sa serour trop desloial" (vv. 5905-5907).

<sup>9</sup> El tema de la palabra es sin duda un problema central en la obra de Chrétien. La falta de Perceval consiste en no preguntar en el momento preciso. En *Erec*, por el contrario, Énide debe aprender a callar. Es interesante señalar que en ese *roman*, los dos ámbitos que señalamos que Yvain debe armonizar en su aprendizaje del heroísmo (valentía, palabra) aparecen distribuidos en los dos miembros de la pareja protagónica.

Montagne, está pospuesta y, en el episodio de la Dame de Noroison, está reducida a una mínima expresión. Dentro de esas cuatro etapas, que se analizarán en el apartado 4, aparecen elementos menores que se reiteran en las diversas secuencias.<sup>10</sup>

#### 4. LA ESTRUCTURA DE LAS AVENTURAS INTERCALADAS

La **preparación para la aventura** comienza en los tres episodios con la llegada a un castillo, situación que, en la tradición céltica en que la materia de Bretaña se conforma, se vincula con pasajes a otro mundo del que sólo el héroe puede salir. La clausura y la magia son rasgos recurrentes en los espacios donde estas tres aventuras transcurren. En efecto, en todas ellas, para acceder al ámbito de su aventura, el héroe debe sortear obstáculos de naturaleza diversa: natural en el episodio de la Dame de Noroison (torrente que brama), artificial en el del gigante (fortificaciones inexpugnables), social en Pesme-Aventure (actitudes de las gentes del lugar y del portero). En todos los casos, aparece también algún elemento maravilloso: el unguento de Morgana en la primera aventura, los enemigos sobrenaturales en las otras dos.

En esta fase se instaura en el relato una tensión originada por la irrupción de una intriga, algo que el caballero desconoce y que determinará sus acciones inmediatas. De uno a otro episodio, la importancia de este elemento se acrecienta. En el de la Dame de Noroison, el conflicto, que carece de connotaciones miste-

riosas o mágicas, se nos revela rápidamente, en el diálogo entre la dama y su doncella, sin mayores explicaciones: ignoramos los motivos o precedentes del enfrentamiento. El lector sabe de antemano cuál es el problema que el caballero deberá enfrentar, sólo el héroe lo desconoce ya que, cuando pregunta a la doncella si se lo necesita, ella se limita a responderle que antes deberá reponerse (vv. 3078-3083). En la aventura de Harpin de la Montagne, en cambio, el lector comparte el desconocimiento del héroe y se acentúan los indicios de que algo extraño sucede en ese lugar: los alrededores de la fortaleza están devastados y las reacciones de los anfitriones son contradictorias, pues la alegría y el llanto se suceden. El narrador pospone la explicación de lo que ocurre de manera deliberada e incluso nos lo hace saber: "Assés en sarés le raison/une autre fois quant lieu sera" (vv. 3778-9). La estrategia narrativa se profundiza aún más en Pesme-Aventure, donde la intriga adquiere las proporciones de un misterio, preanunciado ya por el nombre del castillo mismo y por las actitudes de las gentes que increpan malamente al caballero.

En cuanto la intriga se instala en el relato, se producen avisos e intentos de disuasión al caballero. Este elemento, ausente en la aventura de la Dame de Noroison, aparece en la del gigante a través de una réplica del señor: "-Oïl, s'i vous vient a plaisir;/mais le cheler et le taisir/devriez mix assés vouloir./Chose qui vous faiche doloir/ne vous dirai je ja mon veul./Lessiez nos fere nostre doel,/si n'en metez ja rien au cuer." (vv. 3835-3841).<sup>11</sup> En Pesme-Aventure, el motivo se despliega en la multiplicación de las voces

<sup>10</sup> Dados los límites de este artículo, sólo consideraré el *Yvain*, deseo señalar que el esquema constructivo que analizaré es funcional también en otros *romans* de Chrétien, como lo muestran, por ejemplo, los evidentes paralelos entre la secuencia de Pesme-Aventure y la de la Joie de la Cour en el *Erec*.

<sup>11</sup> "-Sí, ya que es vuestro deseo, pero sería preferible que os dierais por satisfecho si lo callara y ocultara, porque me costará deciros algo que os aflija. Dejados mejor llevar solos nuestro duelo, sin que ello afecte a vuestro corazón" (78).

que alertan al tiempo que añaden un matiz desconcertante de hostilidad, cuyo clímax es la llamada insolente del portero. En realidad, las advertencias al caballero funcionan como un desafío que lo atrae más que repelerlo.

La **revelación del conflicto**, reducida a una expresión mínima en el episodio de la Dame de Noroison, adquiere un desarrollo mucho mayor en las otras dos aventuras, en las que da lugar a sendos *raccontos* que exponen los precedentes del problema. En Pesme-Aventure, además, la tensión del relato se incrementa al diferirse ese *racconto* por la anteposición de una revelación parcial de la intriga (palabras de la dama anciana que devela el motivo de la actitud de la gente, pero introduce un nuevo misterio al mencionar, sin explicar en qué consiste, la "costumbre" del lugar).<sup>12</sup>

En ambos relatos, existe un elemento común muy significativo: tanto la historia del rey de la Isla de las Doncellas, en Pesme-Aventure, como la referencia a la acción de *Le Chevalier de la Charrette* para explicar la ausencia de Gauvain, en el episodio de Harpin de la Montagne, plantean situaciones en que la justicia real ha quedado reducida a la impotencia. La aparición de este tema, en relatos incluidos dentro de episodios intercalados en aventuras, donde ha quedado en suspenso y condicionada a la acción de Yvain la posibilidad de ejecución de la justicia, crea un sutil entramado de remisiones internas especulares que garantiza la cohesión del *roman*.

Las tres aventuras de este grupo incluyen una **escena de hospitalidad**, que obedece a un ceremonial codificado en cuya estructura Esposito cree identificar la transposición laica de un modelo monástico: el de la Regla de los

Benedictinos. Esposito ("Les formes d'hospitalité", 232) subraya la importancia ritual de estas escenas: "[...]le moment de l'hospitalité est moins une forme de véritable assistance qu'une excellente occasion de description d'un appareil de gestes et d'actions rituels [...]. La cour [...] a une conscience précise des gestes qu'elle accomplit et s'y reconnaît avec plaisir". Estas observaciones contribuyen a esclarecer la funcionalidad del motivo dentro del proyecto genérico del *roman courtois*, respuesta literaria a la necesidad de la nobleza feudal de cohesionarse, en momentos en que la realidad concreta amenaza cada vez más la unidad del estamento.<sup>13</sup> Pero además, en la construcción del *roman*, la necesidad de recibir hospitalidad cumple un papel fundamental porque justifica, en el plano de la historia, la inclusión de las aventuras intercaladas.

La cuarta etapa que distinguí en estas aventuras, **la resolución del conflicto**, comporta para el héroe una doble prueba: la del combate físico, por supuesto, pero sobre todo la de respetar sus promesas no dejándose tentar por la oportunidad de demostrar su valentía ni por los ofrecimientos que se le hacen. Esto es particularmente claro en la aventura de Harpin de la Montagne, en la que Yvain condiciona su combate con el gigante al hecho de poder cumplir con la palabra dada a Lunete. Una y otra vez, el caballero repite que, si el gigante no aparece a tiempo, no lo enfrentará pues subordina la concreción de la hazaña guerrera a su lealtad a la palabra empeñada:

[...] Biaus dolz sires chiers,  
je m'en metroie volentiers  
en l'aventure et el peril

<sup>12</sup> Con respecto al problema de la costumbre, véase Köhler, "Le rôle".

<sup>13</sup> Respecto de este tema, consúltese el trabajo fundamental de Köhler, *La aventura caballeresca*, en especial, cap. III.

se li gaians et vostre fil  
 venoient demain a tel heure  
 que n'i faiche trop grant demeure,  
 que je serai ailleurs que chi  
 demain a heure de midi,  
 si comme je l'ai creanté. (vv. 3939-3947)<sup>14</sup>

La advertencia se repite como muestran los siguientes versos: "Moy n'en couvient il plus proier,/mais que li gaians si tost viengne/qu'ailleurs mentir ne me couviengne;/que pour riens je ne laisseroie/que demain a midi ne soie/au plus grant afaire, pour voir,/que je peüsse onques avoir" (vv. 3988-3994); "Sire, je n'ai plus de respit,/ains m'en yrai, si ne vous poist,/que plus demourer ne me loist" (vv. 4032-4034).<sup>15</sup> Pese a los ofrecimientos del señor del castillo y el llanto de la doncella, Yvain reitera su voluntad pues "Sa vie avroit courte duree/ou il istroit tous vis du sens/s'il n'i pooit venir a tens" (vv. 4074-4076).<sup>16</sup> La recurrencia del tema de los plazos no sólo marca claramente la evolución del personaje, cuya conducta revierte la transgresión que lo condujo a la exclusión social en Brocéliande, sino que establece otra remisión que enlaza la acción de los episodios interca-

lados con las aventuras que han quedado en suspenso.

El crecimiento del caballero, al superar estas pruebas, se manifiesta armónicamente en los diversos planos. En el de la virtud guerrera, Yvain derrota en combate a enemigos cada vez más poderosos. El conde Alier es otro caballero, es decir, un hombre. El gigante Harpin de la Montagne nos introduce ya en el plano de enemigos sobrenaturales que alcanzará su punto más alto en el combate contra los dos hijos de *netun*, en el castillo de Pesme-Aventure.

Al mismo tiempo, en el plano moral, los ofrecimientos que el héroe debe rechazar para mantener su palabra responden también a un *crescendo*. En la aventura de la Dama de Noroison apenas se menciona que tanto ella como sus súbditos habrían deseado que Yvain se convirtiera en su señor. En la de Harpin de la Montagne, el señor le ofrece concretamente bienes y tierras y, en la de Pesme-Aventure, el ofrecimiento no sólo es mayor (matrimonio con la doncella y todas las posesiones del señor) sino que también aumenta la presión que se trata de ejercer sobre el caballero para que lo acepte.

<sup>14</sup> "-Noble y apreciado señor, de buen grado me comprometería en esta aventura peligrosa, si el gigante y vuestros hijos llegasen mañana, a una hora bastante temprana, para que no demore demasiado, porque este mismo día, tendré que marchar de aquí al mediodía, por atender una promesa que hice" (80).

<sup>15</sup> "A mí sólo me resta rezar, para que el gigante venga bastante pronto, antes de obligarme a violar un compromiso, pues no me permitiría, por nada del mundo, dejar de atender mañana al mediodía, al asunto más importante con que jamás me haya enfrentado"; "-Señor, se me acaba el plazo y me iré, pero no os enojéis porque no me es lícito demorarme" (81).

<sup>16</sup> "porque no sobreviviría o su vida perdería todo sentido si llegase demasiado tarde" (82).

## 5. APRENDIZAJE Y REINSERCIÓN SOCIAL

Lo expuesto hasta aquí intenta demostrar por un lado, cómo los tres episodios intercalados constituyen una serie donde una progresión rigurosa determina tanto la amplificación de un mismo conjunto de motivos como, en el plano de la historia, el incremento de la dificultad de las pruebas que el héroe debe enfrentar. Por otra parte, he tratado de mostrar cómo una red de remisiones temáticas especulares cohesionan el *roman* al enlazar, tanto

los breves *raccontos* incluidos, como los episodios intercalados y las aventuras en suspenso con el plano más general del proceso de aprendizaje de Yvain. Pero, ¿qué dinámica vincula a los distintos tipos de aventuras que diferenciamos?

Si reexaminamos las aventuras del primer grupo, observaremos que cada una de ellas conforma una etapa gradual en el proceso de reinserción social de Yvain. La aventura que concluye en la defensa del león marca su salida de Brocéliande, el mundo salvaje, la de Lunete su readmisión en la sociedad feudal y la de la hermana de Noire Épine, su consagración ante la corte artúrica. Creo que en este proceso tan cuidadosamente pautado, la función de los episodios intercalados no se limita a la de crear una tensión narrativa que acentúa el tema recurrente de los plazos y el tiempo, sino que constituyen la preparación

que capacita a Yvain para salir airoso en las aventuras que han quedado en suspenso. Prácticamente, una prueba dentro de la prueba.

La progresión de los dobles obstáculos que el héroe sortea en los episodios intercalados permite que crezca la proyección social de su conducta: si el éxito en la prueba del gigante lo capacita para actuar como garante de la justicia de la dama, el que obtiene en *Pesme-Aventure* lo habilita para ser garante de la justicia del rey. Concluido su aprendizaje, Yvain está ya listo para recuperar su lugar social en la corte artúrica y reconquistar, en el plano paralelo de la intriga amorosa (cuyo desarrollo escapa al tema de este trabajo), el favor de Laudine.

Los cuadros de la página siguiente sintetizan el análisis de los dos tipos de secuencias que hemos caracterizado:



AVENTURAS EN SUSPENSO				
AVENTURA	TRAICIÓN/ DESLEALTAD	SITUACIÓN DE JUICIO	PLAZO	AVANCE DEL CABALLERO
Defensa del león	Contra la serpiente, animal "de felonnie plains"	Deliberación y juicio de Yvain (a cuál socorrer)	Urgencia de la intervención de Yvain	Salida del mundo salvaje (Brocéliande)
Defensa de Lunete	Contra falsa acusación de traición	Juicio en la corte de Laudine	Cuarenta días para encontrar defensor, a punto de concluir cuando llega Yvain	Readmisión en la sociedad feudal
Defensa de la hermana de Noire-Épine	Contra las pretensiones de la hermana, "serour trop desloial"	Juicio en la corte artúrica	Los cuarenta días otorgados por Arturo, a punto de concluir cuando Yvain llega	Consagración ante la corte artúrica

AVENTURAS INTERCALADAS										
Aventura	PREPARACIÓN DE LA AVENTURA					REVELACIÓN DEL CONFLICTO	HOSPITALIDAD	RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO		
	Obstáculo	Acceso a castillo	Elemento mágico	Conflicto e intriga	Avisos e intentos de disuasión	Antecedentes incluyen un racconto		Enemigo	Combate físico	Ofrimientos
Dama de Noroison	Torrente	Sí	Ungüento de Morgana	Conocida para el lector. Sólo Yvain la desconoce	No	No	Sí	Un hombre (Conde Alier)	Sí	Potenciales, no se los formula (deseos de la dama y sus súbditos)
Harpin de la Montagne	Fortificaciones	Sí	Enemigo sobrenatural (gigante)	Intriga para Yvain y para el lector	Sí. Réplica del castellano (3835-3840)	Sí. Remisión a <i>Le Chevalier de la Charette</i> ↓ Impotencia de la justicia real	Sí	Un gigante (Harpin de la Montagne)	Sí	Formulados por el castellano: tierra y bienes
Pesme Aventure	Actitud de los habitantes	Sí	Enemigos sobrenaturales (hijos de <i>netun</i> )	Misterio	Sí. Múltiples voces: habitantes, anciana, portero	Sí. Historia del rey de la isla de las doncellas	Sí	Dos hijos de <i>netun</i>	Sí	Formulados por el castellano: matrimonio, todos sus bienes y tierras. Presión para que Yvain los acepte

La reinstalación de Yvain en la corte artúrica se produce en una secuencia que invierte muchos de los elementos que señalamos en la secuencia inicial. A diferencia del rey dormido del comienzo, Arturo será aquí el monarca que podrá administrar la justicia, ante el consenso de la corte. Pero esa justicia del rey aparece claramente condicionada por el respeto de las leyes feudales, de las que son garantes los caballeros que se enfrentan en combate singular: Yvain y Gauvain. Pese a que Arturo comprende desde un principio que el derecho asiste a la hermana menor,<sup>17</sup> no puede reparar la injusticia pasando por encima del combate singular. La perfección caballerescas de ambos campeones, que los lleva a la decisión de dar cada uno al otro por vencedor, es lo que permite la intervención real. Así, el perfeccionamiento individual de Yvain se proyecta en el plano social permitiendo que se restablezca el orden que aparecía amenazado en la escena inicial del *roman*.

## BIBLIOGRAFÍA

- ESPOSITO, EDOARDO, "Les formes d'hospitalité dans le roman courtois. (Du *Roman de Thèbes* à Chrétien de Troyes)", *Romania*, 410-411, 2-3, 1983, 197-234.
- KÖHLER, ERICH, "Le rôle de la coutume dans les romans de Chrétien de Troyes", *Romania*, 323, 3, 1960, 386-397.
- , *La aventura caballerescas. Ideal y realidad en la narrativa cortés*, Barcelona: Sirmio, 1991.
- LE GOFF, JACQUES y P. VIDAL-NAQUET, "Lévi Strauss en Brocéliande. Esquisse pour une analyse d'un roman courtois", en Autores Varios, *Lévi-Strauss*, Paris, Gallimard, 1979, 265-319. Traducción castellana: "Esbozo de análisis de una novela de caballería. Lévi-Strauss en Brocéliande", en Le Goff, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*, Barcelona: Gedisa, 1985, 82-115.
- NEWSTEAD, HELAINE, "Narrative Techniques in Chrétien's *Yvain*", *Romance Philology*, XXX, 3, 1977, 431-441.
- TASKER-GRIMBERT, JOAN, "On the Prologue of Chrétien's *Yvain*: opening functions of Keu's quarrel", *Philological Quarterly*, 64, 3, 1985, 391-398.

<sup>17</sup> Véanse, por ejemplo, los vv. citados en la n. 9 de este trabajo.